

# **Cuerpo y Subjetividad : un nuevo paradigma.**

Clara Beatriz Bravin.

Cita:

Clara Beatriz Bravin (2007). *Cuerpo y Subjetividad : un nuevo paradigma. XXVI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. Asociación Latinoamericana de Sociología, Guadalajara.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-066/1837>

Cuerpo y Subjetividad. Un nuevo paradigma

**Mgr. Clara Bravin\***

## **Introducción**

Esta presentación es resultado parcial de mi trabajo de investigación en torno a la construcción de la corporeidad y la subjetividad, en el Instituto de Investigación en Ciencias de la Educación, de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires.

En el mismo me he planteado las dificultades que presentan, sociológicamente hablando, el diálogo teórico entre términos tales como subjetividad, corporeidad, identidad, dado que son conceptos relativamente nuevos, que, si bien se aplican a indagar o analizar problemáticas más o menos similares, no obstante no siempre es posible hallar en estos usos un corpus conceptual claramente definido, que aporte las condiciones de intersubjetividad del conocimiento científico, donde el lenguaje requiere reducir la polisemia de los términos.

En este trabajo comenzaré como desarrollo I, analizando ciertos señalamientos que viniendo de pensadores contemporáneos, han puesto de relieve la importancia del surgimiento del objeto de conocimiento histórico-social, que en tanto enfoque científico frente a los sistemas filosóficos predominantes,- ha formulado la idea de que no hay un Sujeto anterior a lo social. Esto que parece suficientemente trillado, no obstante y desde mi punto de vista, ha arrojado importantes consecuencias, que tienen particular efecto en los desarrollos actuales que intentan conformar un corpus de teoría acerca del cuerpo y las emociones, la subjetividad y la identidad, tanto individual como social.

Intentaré trazar las coordenadas teóricas de estos planteos iniciales y la tematización del cuerpo y la subjetividad como objetos de la sociología.

En el punto II haré algunas consideraciones sobre el cuerpo en la teoría marxista, tomando principalmente los Manuscritos de 1844.

---

\* Clara Bravin, Lic. en Sociología por la Universidad de Buenos Aires, Magíster en Ciencias Sociales (FLACSO) es Docente e Investigadora en la UBA. Se desempeña también en otras instituciones educativas de nivel universitario y terciario, a nivel de grado y posgrado, en docencia, dirección de proyectos y tesis.

Luego en el III abordaré algunas ideas del pensamiento Durkheim, corpus del cual se destaca casi con exclusividad la cuestión del ethos, de conciencia colectiva, lo social que coacciona al individuo- y menos la historicidad implícita en sus planteos, que ha tenido un papel fundamental en su obra, y que quisiera rescatar. Abocada a investigar los mecanismos de la producción de subjetividad y corporeidad dentro del ámbito escolar, revisando la relación entre educación y socialización, y el nexo entre su teoría social y su concepción de la educación, creo haber encontrado una veta interesante a explorar en relación con mi objeto de estudio.

Pasaré a examinar en punto IV algunas concepciones sobre la relación cuerpo-alma en occidente, nociones que considero relevantes en función de la importancia creciente de nuevos objetos de conocimiento dentro del campo de las ciencias sociales, me refiero específicamente al problema de las **subjetividades, las identidades y el cuerpo** como productos de los atravesamientos sociales. Una concepción monista en la que el cuerpo es en sí mismo un **todo indivisible, materia orgánica y dimensión simbólica**.

En estos objetos que están constituyéndose se amalgaman los aportes de otras disciplinas sociales como la antropología, la historia de la vida cotidiana, la fenomenología y la meta-sicología freudiana, entre otras posibilidades. Trataré, entonces de incorporar algunas de estas perspectivas.

En el punto V, trataré de dar cuenta sumaria de los que considero los principales aportes de la sociología al tema de la corporeidad

Para cerrar el trabajo haré un repaso de los aspectos sociológicos de la corporeidad en la escuela, abordados desde distintos autores contemporáneos y aportaré algunas ideas a modo de conclusión.

## I.

Los análisis sociológicos sobre la conformación del pensamiento sociológico, en el siglo XIX <sup>1</sup>, destacan que **tanto al sujeto como al objeto de conocimiento** tienen como condiciones de posibilidad a la sociedad moderna, cuyos lazos sociales, en el

---

<sup>1</sup> Ver Portantiero, J.C. (1997) "La sociología clásica: Durkheim y Weber". Editores de América Latina, Argentina.

siglo XIX, cambiaban radicalmente, alterando las formas de sociabilidad hasta entonces conocidas. Se hacía imperioso generar un saber para el orden, (Durkheim y Weber), o para el cambio radical del sistema (Marx), dadas las transformaciones dramáticas que convulsionaban la vida social. Entre la crisis y el restablecimiento del orden, pivoteaban las primeras formulaciones sociológicas del siglo XIX.

Dicha perspectiva sociológica del conocimiento, constituye el núcleo que sostiene el edificio de la sociología moderna<sup>2</sup> desde su nacimiento, y habría contribuido, ya desde entonces y hasta nuestros días, en gran medida, a poner las bases de un nuevo pensamiento acerca del **ser** el **pensar** y el **hacer** de los hombres.

Al respecto, Bourdieu planteaba en su obra *El oficio de sociólogo*, la necesidad de un corpus unificado de teoría del conocimiento sociológico,- **que no es lo mismo que corpus único de teoría social**- que diera cuenta del específico abordaje de esta ciencia, en cuanto a los aspectos metodológicos y epistemológicos. Es en este sentido, que sostengo que la sociología naciente decimonónica puso los fundamentos de una nueva **ontología**.

**La filosofía** social concebía la existencia de un sujeto portador de una esencia humana, una naturaleza humana, ora egoísta (Locke, Hobbes) ora inocente y bondadosa, (Rousseau) anterior a toda historia, a toda sociedad.

A partir de Comte, será Durkheim, quien concretará la inversión de perspectiva en relación con las concepciones idealistas y esencialistas acerca del sujeto; **la matriz del pensamiento sociológico naciente cuestionaba ya entonces, las concepciones filosóficas modernas acerca del sujeto**. Como señalara Piaget *“Es necesario explicar al hombre por la humanidad y no a la humanidad por el hombre”, decía Auguste Comte, pero su ley de los tres estadios, destinada a proporcionar de una vez el esquema general de esta explicación, ha cargado todo su énfasis en las “representaciones colectivas” por oposición a los diversos tipos de conductas y ha inaugurado así una tradición sociológica abstracta que ha encontrado en Durkheim su más completo desarrollo. (...)La inversión de perspectivas que ha supuesto el descubrimiento del problema sociológico conduce, por el contrario, a tomar como punto de*

---

<sup>2</sup> Con sociología moderna, (no uso el término de sociología clásica para no excluir el pensamiento crítico, siguiendo a Portantiero) me refiero a edificios teóricos tan disimiles como los de Durkheim, Weber y Marx, de los cuales derivaron posteriormente modelos teórico-metodológicos vigentes hasta hoy.

*partida la única realidad concreta que se ofrece a la observación y a la experiencia, es decir, la sociedad en su conjunto, y a considerar al individuo con sus conductas y su comportamiento mental como una función de esta totalidad y no como un elemento preexistente en estado aislable, y provisto de antemano de las cualidades indispensables para dar cuenta del todo social” “No es la conciencia del hombre lo que determina su forma de ser, sino su forma de ser social lo que determina su conciencia”ha precisado por el contrario K Marx, inaugurando así una sociología del comportamiento, cuyo acuerdo con la futura psicología de las conductas ha sido así facilitado de antemano”<sup>3</sup>*

Actualmente, sociólogos como Richard Sennet, y Norbert Elías, por ejemplo, han destacado esta cuestión.

Sennett, en su libro *La Autoridad*, - donde analiza la relación entre las emociones y el poder, planteando los abordajes realizados desde la psicología social-, sostiene un planteo parecido al de Piaget respecto de las concepciones existentes en el siglo XVIII en relación con la **naturaleza de la conducta humana**.

Dice:

*“Hasta el siglo XIX, la ‘psicología social’ no existía como modo de pensamiento, ni en las academias ni en la sociedad en general. Un motivo de ello es que se consideraba que las circunstancias sociales no cambiaban, fundamentalmente, el carácter de las pasiones humanas.(..) Análogamente, parecía que la forma en que se comportaba una persona en Atenas en tiempos de Pericles tenía que ver con la forma en que pudiera actuar otra persona en París durante la revolución. Si la naturaleza humana era universal, también era inalterable.(...) La revolución historiográfica que se inició con Vico en el siglo XVIII y adquirió plena fuerza en el XIX en los escritos de Darwin y Marx modificó radicalmente esta visión. Las circunstancias biológicas, económicas y culturales configuran la naturaleza misma del ser humano (...) Esta visión rompió la unidad de la experiencia humana a lo largo del tiempo y del espacio.”<sup>4</sup>*

Encontramos también en Norbert Elías una problematización similar, respecto de esta relación entre el todo y la parte, el individuo y la sociedad, la ontogénesis y la sociogénesis, en la introducción de su obra *El proceso de la civilización*, donde plantea una discusión con la perspectiva filosófica de occidente y la penetración de esta autoexperiencia engañosa en las ciencias humanas. Justamente sus

---

<sup>3</sup> Ver Piaget, J (1986). “ **Las** diversas significaciones del concepto de totalidad social” en *Estudios Sociológicos*, Planeta Agostini, Barcelona.pp 31 (negritas mías)

<sup>4</sup> Sennett, R. (1982) *La Autoridad* .Alianza Universidad SA, Madrid PP14

indagaciones histórico sociológicas en procesos de larga duración le han permitido a Elías formular un esbozo de una teoría de la civilización, que da cuenta del proceso social que lleva de la coacción a la autoacción en los comportamientos, las funciones corporales y las emociones, acorde a las distintas clases sociales, conjuntamente con la regulación social, en un mismo y único proceso de estructuración histórica.

Dice Elías:

*“La imagen del ser humano aislado, como un ser completamente libre y completamente independiente, como una “personalidad cerrada”, que depende de sí mismo en su “interior” y que está separado de los demás individuos, tiene una larga tradición en la historia de las sociedades europeas.. En la filosofía clásica, esta figura se manifiesta como el sujeto del conocimiento teórico.”<sup>5</sup>*

*Con estas citas he querido ilustrar la índole de la cuestión que creo se pone en juego cuando nos preguntamos sociológicamente acerca de la relación entre el cuerpo (no como organismo-máquina sino como constructo social) y la subjetividad.*

## II.

En la tradición marxista el tema de la corporeidad aparece implícitamente en el problema del trabajo enajenado, como locus de la capacidad humana de creación y transformación de la naturaleza, de la Fuerza de Trabajo. La actividad característica

---

<sup>5</sup> *En su función de homo philosophicus, el individuo aislado consigue conocimientos sobre el mundo “fuera de él mismo” y por sus propios medios. (...)..la “personalidad cerrada” del homo philosophicus, percibe cuando adulto, la cadena causal mecánica y regular, sin que tenga que aprenderla de los demás, de modo completamente independiente del nivel de conocimientos alcanzado en su sociedad, gracias, aparentemente, a que tiene los ojos abiertos(...)*

*Para aquellos seres humanos para los que resulta absolutamente obvia la idea de que su propia persona, su “ego” su “yo” o cualquiera que sea el nombre que se le dé, se encuentra encerrado en su “interior” frente a los otros seres humanos y cosas, existiendo por sí mismo frente a lo que hay fuera, resulta muy arduo admitir la importancia de los hechos que demuestran que, desde pequeños, los individuos viven en interdependencia. (...) Como quiera que esta autoexperiencia actúa de un modo inmediatamente revelador, no es fácil apoyarse en ella para dar cuenta de los fenómenos que muestran que este tipo de experiencias, a su vez, están limitadas a determinadas sociedades y que son posibles, por lo tanto, con cierto tipos de interdependencias y cierta clase de interrelaciones sociales...*

*La idea del individuo aislado como de que es un homo clausus, un mundo cerrado en sí mismo que en último término existe en completa independencia del ancho mundo exterior, determina la imagen del hombre en general. Todos los demás individuos se nos presentan también como homo clausus y su núcleo, su esencia, su auténtico yo se manifiesta en todo caso, como algo que está encerrado en su interior, aislado del mundo exterior y de los demás seres humanos por medio de un muro invisible. (...) ...la imagen preconcebida del homo clausus, no solo domina en el campo de la sociedad en general sino también, cada vez en mayor medida, en el de las ciencias humanas” Elías, N (1993) El proceso de la civilización. FCE, Bs.As. pps32-33-34*

del animal humano es el **trabajo**, diferente del trabajo que realizan otros animales. El trabajo humano a la vez que crea la naturaleza humanizada a partir de la materia prima y la actividad humana, crea la propia naturaleza del hombre, en tanto que humano y parte de la naturaleza él también.

Si las características del trabajo humano estriban en que puede ser escindido entre **concepción y ejecución**<sup>6</sup>, esto da cuenta de potencias corporales distintas – ligadas a órganos distintos con significaciones y valoraciones sociales diferentes también: un **cerebro** que puede idear y planificar la forma y los medios ( dimensión simbólica, ideas **no observables** sino por sus efectos a posteriori sobre el mundo natural y social) para obtener un fin, y un mecanismo instrumental compuesto por la **mano** como herramienta primera de la fuerza de trabajo, a la que se suma la herramienta fabricada por esa misma mano, (**observables** en tanto son materia sensible) que pueden ejecutar el plan.

Es en el cuerpo en relación con la naturaleza<sup>7</sup> y los hombres, donde se fragua la realidad representacional de la conciencia humana, la dimensión simbólica del lenguaje<sup>8</sup>; en la vinculación entre sus potencias energéticas y las de la naturaleza se produce un intercambio entre el orden de lo natural y la historia social; en su

---

<sup>6</sup> Ver Braverman, H. (1987) Trabajo y capital monopolista. Nuestro Tiempo. México

<sup>7</sup> “(...) La naturaleza es el cuerpo inorgánico del hombre, a saber: la naturaleza en la medida en que ella misma **no es su cuerpo**. El hombre vive de la naturaleza. Esto quiere decir que **la naturaleza es su cuerpo**, con el que el hombre debe permanecer en constante relación para no morir. El que la vida física y espiritual del hombre se halle inseparablemente ligada a la naturaleza significa que la naturaleza está ligada inseparablemente consigo mismo, ya que el hombre es parte de la naturaleza, (...)

....

Precisamente en la elaboración del mundo objetivo comienza el hombre a afirmarse a sí mismo por primera vez como ser genérico.(...) Merced a esta producción la naturaleza resulta ser obra suya y realidad suya. El objeto del trabajo es por eso la objetivación de la vida genérica del hombre: el hombre se duplica no ya sólo intelectualmente, como sucede con la conciencia, sino asimismo realmente, en la actividad, y se contempla a sí mismo en el mundo que ha creado. (...) **Marx. Primer manuscrito –trabajo enajenado- en Manuscritos económicos y filosóficos de 1844. Editorial Progreso Moscu**  
pp60-62

<sup>8</sup> Inclusive la psicología del conocimiento de raigambre marxista (Luria) explica la existencia de la palabra como unidad del lenguaje a partir de la actividad humana fundamental, el trabajo, y la necesidad de comunicación para tal fin, dentro de los grupos humanos. Nace ligada por tanto al objeto de dicha actividad para luego independizarse y constituirse en duplicación del mundo en la forma de conciencia humana. Ver Luria ,A. R. "Conciencia y Lenguaje" Pablo del Río Editor 1980 , Madrid.

relación con los otros hombres, (el orden de la cultura ) el intercambio hace del ser natural un ser social, cultural, en suma, hace del animal un ser humano.

Al producir a través del trabajo sus medios de vida, el hombre produce simultáneamente su propia naturaleza humana.

El cuerpo está implícito, ya que es producto de la historia, es materia moldeada por el devenir histórico. Queda claro que no es pensable ningún capitalismo sin la existencia de los cuerpos y las mercancías por ellos producidas y consumidas, entre las cuales finalmente también la fuerza de trabajo quedará incluida. Desde un punto de vista economicista, los cuerpos requieren reproducirse individual y generacionalmente porque en ellos vive la fuerza de trabajo que produce la riqueza. Las mercancías son materia preñada por las necesarias relaciones sociales entre los cuerpos<sup>9</sup> que las producen, pero estas relaciones son invisibles a la conciencia inmediata, aparecen en forma reificada.<sup>10</sup>

El cuerpo en el capitalismo se convierte en una mercancía, ha sido cosificado por el modo de producción. El mundo occidental moderno es un mundo materialista por excelencia, un mundo de cuerpos que producen que han creado las condiciones materiales objetivas necesarias para que emergiera, contradictoriamente, la ilusión del espíritu separado, del individuo puro.<sup>11</sup>

---

<sup>9</sup> Digo cuerpos no solamente para referirme, en este caso, a la sola actividad de ejecución sino también a la concepción, tanto jerarquías fabriles de la división social del trabajo. No traeré la discusión acerca de si es posible la existencia de la mente sin el cuerpo, ya que seguiría situándome en una perspectiva dualista, de la que justamente intento correrme.

<sup>10</sup> "Y se crea así una situación e la que el hombre (el obrero) se siente libremente activo sólo al cumplir sus funciones animales- comer, beber, procrear- y, en el mejor de los casos, al instalarse en su vivienda, al adornarse, etc., mientras que en sus funciones humanas sólo se siente animal. Lo que es propio del animal s destino del hombre, y lo humano se convierte en lo que es propio del animal" "...su vida personal ( pues, ¿qué es la vida si no es actividad?) como actividad vuelta contra él mismo, que no depende de él y no le pertenece. Es la enajenación de sí mismo, mientras antes hemos hablado de la enajenación de la cosa" (...)...

El trabajo enajenado enajena al hombre su **propio cuerpo**, al igual que la naturaleza circundante y su esencia espiritual, su esencia humana"

(...)

"Así, mediante el trabajo enajenado el hombre no genera sólo su relación con el objeto y el acto de producción como con fuerzas ajenas y hostiles, genera igualmente la relación que otras gentes guardan con la producción de éste y con su producto, al igual que la relación que guarda este hombre con estas otras gentes" Marx. Op.cit.pp 59 a 64

<sup>11</sup> "Pero la época que engendra ese punto de vista, el del individuo aislado, es precisamente aquella en que las relaciones sociales ( que desde ese punto de vista adquieren un carácter geral) alcanzan el máximo desarrollo que hayan conocido. En el sentido más literal, el hombre es un animal político,

### III.

**Respecto del cuerpo** – imprescindible instrumento para la acción-, y **del alma-mente-espíritu**, podemos decir que la sociología, en especial la corriente marxista, se enfrenta con las perspectivas sustancialistas, con aquel pensamiento filosófico que parte de considerar la naturaleza humana, su conciencia, como alguna forma de esencia ahistórica.

Sin embargo, esta afirmación que no resulta llamativa si nos remitimos al enfoque crítico, podría generar sorpresa si la relacionamos con Durkheim. En Las formas elementales de la vida religiosa, este pensador expresa lo siguiente:

*“ (...)... **la religión no se ha limitado a enriquecer a un espíritu humano ya confirmado anteriormente** con un cierto número de ideas; es **ella la que ha contribuido a que ese mismo espíritu se forjara**. Los hombres no deben tan sólo a la religión, en gran parte, la materia de sus conocimientos, sino también **la forma en base a la que estos son elaborados.**”*

*(...) **“La meta de la vida psíquica es la acción, la adaptación al medio ambiente físico o social, por medio de movimientos adecuados (...)Lo que es cierto de la inteligencia individual es aún mas cierto de la inteligencia social. Por consiguiente, toda vez que se intente el estudio de las representaciones colectivas se puede asegurar que lo que las ha determinado es una causa práctica y no teórica. Tal es el caso de ese sistema de representaciones llamado religión”**<sup>12</sup> (negritas y subrayados míos)*

No casualmente, Durkheim, Weber, Elías y otros, han de insistir en que es la ciencia la sucesora de la religión. Ésta ha sido fuente de conocimiento antes de la ciencia moderna.

Desde el marxismo podría responderse a Durkheim, que la causa práctica que subyace detrás de toda religión, o conjunto de representaciones, no es sino producto de las condiciones históricas de desarrollo de los medios de producción por la actividad humana, a los fines de la existencia material del hombre, y que la misma dará origen a un sistema de representaciones ideológicas, una conciencia falsa, que sirve como medio de dominación de la clase económicamente dominante. Que no nos encontramos con una evolución lineal, “natural” del proceso de

---

y no sólo un animal social, sino un animal que sólo puede aislarse en la sociedad.” pp 17 Ver Marx, Introducción a la crítica de la economía política”Editorial Polémica, 1974, Bs.As.

<sup>12</sup> Durkheim, E. (1982) :Las formas elementales de la vida religiosa.Akal editor, Madrid pp8

humanización, sino que los distintos modos de producción tienen su correlato a nivel de la conciencia humana.

Retomando la obra “Las formas elementales...” en el estudio preliminar de la edición aquí citada, Ramón Ramos nos aclara que: “La argumentación que se construye tiene un principal enemigo, el enfoque intelectualista, y da por resultado la aparición de un rasgo fundamental en la concepción general posterior sobre la **religión: su carácter práctico, su firme vinculación a las necesidades de la acción. La tesis es que las representaciones colectivas no pueden ser analizadas como simples especulaciones intelectuales, sino como momentos de una activa adaptación al medio. Eso es cierto también para las representaciones religiosas: son causas prácticas las que han determinado la aparición de los dioses**” (negritas mías)<sup>13</sup>

Resumiendo, la sociología, tanto la llamada sociología clásica (conservadora ) como la crítica, se ha enfrentado con las perspectivas sustancialistas, con el pensamiento filosófico dominante. Ya Durkheim, desde el modelo naturalista positivista, expresaba: “*Desafortunadamente, el método que de ordinario emplean los filósofos para resolverlo es puramente dialéctico: se limitan a analizar la idea que ellos mismos se hacen de la religión, salvo en lo que concierne a la ilustración de los resultados de ese análisis mental en base a ejemplos tomados de las religiones que colman de manera mas adecuada su ideal.*”<sup>14</sup>

Si bien hay en Durkheim un componente organicista biologicista innegable, creo que en tanto las representaciones existen en función de una “ activa adaptación al medio” , tenemos allí un lazo entre el componente mental-espiritual-cognitivo, y el orden del cuerpo – aún visto como puro organismo- a través del cual el hombre actúa y produce su adaptación vital.

Las últimas tres décadas han dado un cambio de foco a la problemática **relación cuerpo- alma**, del ser en el mundo humano, donde el **poder y el saber** se anudan. Por eso no es sorprendente que en los 70 Foucault – crítico del dualismo cartesiano- se planteara cierta perplejidad ante la situación de hecho de que los

---

<sup>13</sup> Op.cit.Ver pag.VII de dicho estudio preliminar.

<sup>14</sup>Op.cit..cit.pp 4

cientistas sociales se hayan preocupado más por la historia de las ideas que por la historia del cuerpo, tarea que considera necesario concretar.<sup>15</sup>

Para sintetizar, sostengo que en el pensamiento sociológico clásico (no sólo en la tradición marxista) encontramos ya un cuestionamiento tanto a las concepciones aprioristas como empiristas respecto del Sujeto y el Objeto de conocimiento -y en forma potencial, el problema de la subjetividad-, corporeidad, como constructos sociales, es decir existía ya en potencia una sociología del cuerpo y las emociones, que no devendría objeto sociológico per se hasta el siglo XX.

#### IV.

En Antropología del cuerpo y Modernidad, David Le Breton, destaca que una élite de pensadores, a partir de los trabajos de Copérnico, Bruno, Kepler y fundamentalmente Galileo, rompe con el pensamiento escolástico, dando lugar a la conformación de una filosofía mecanicista, que ha de tener en Descartes su máxima expresión. Se rompe la unidad entre cuerpo y persona, desaparece la sacralidad del cuerpo (si bien ya separado del alma por el cristianismo y también anteriormente por los griegos) y la cuantificación de lo real, las matemáticas como modelo de la cosmovisión moderna, se instala, para concebir a la naturaleza como un juguete mecánico en manos de los hombres y al cuerpo como máquina. Pasa el hombre de ser un continuum con la naturaleza, a ser su dominador. En este sentido es interesante recalcar en que es una minoría la que entra de lleno, en un primer momento, a este nuevo mundo.

*“Con el siglo XVII llega el tiempo de lo racional para una fracción del campo social que revoluciona los sistemas simbólicos anteriores. Pero la inmensa mayoría de los hombres sigue utilizando el mismo marco de pensamiento pre-copernicano, aunque en sus existencias comiencen a repercutir los efectos de esta nueva empresa sobre la naturaleza, especialmente en las condiciones de trabajo en las manufacturas”*<sup>16</sup>

---

<sup>15</sup>“Los historiadores suelen relatar con gran cuidado y meticulosidad lo que los hombres dicen y piensan, el desenvolvimiento histórico de sus representaciones y teorías, la historia del espíritu humano. Sin embargo, es curioso que siempre hayan ignorado el capítulo fundamental, que sería la historia del cuerpo humano” pp 69 Conferencia **La crisis de la meda o la crisis de la antimedicina** en Foucault M. ( 1996) La vida de los hombres infames.Editorial Altamira, Argentina.

<sup>16</sup> Le Breton, D (1995) Antropología del cuerpo y Modernidad.Nueva Visión SAIC.Bs.As.. pp 67

En el Discurso del Método, de Descartes, la noción de la existencia de ideas innatas, en la mente del sujeto, previas a cualquier experiencia sensible, va de la mano de la separación de la realidad en sustancia extensa (material, corporal) sustancia pensante o anímica ( alma, espíritu, conciencia).<sup>17</sup>

El cuerpo ingresa así en un registro moderno de representaciones que, aún cuando se restrinja a una élite intelectual, prepara las condiciones de posibilidad de desarrollo futuro de una perspectiva dualista que arraigará en la conciencia colectiva en las representaciones de sentido común, como una realidad respaldada ya no por la religión solamente, sino, por el modelo médico moderno, basado en el desarrollo de las ciencias naturales, y lo que es fundamental, por el desarrollo del modo de producción capitalista y su correlato a nivel de la subjetividad, el individualismo, y el cuerpo como límite del individuo.<sup>18</sup>

Cabe mencionar no obstante que ya en el siglo XVII, cuando aún no había madurado un pensamiento científico de lo social, un filósofo se opone a la ontología cartesiana: Baruch Spinoza: *“Les propone instituir al cuerpo como modelo: **“No sabemos lo que puede el cuerpo”**. Esta declaración de ignorancia es una vocación: hablamos de la conciencia y de sus decretos, de la voluntad y de sus efectos, de los mil medios de mover el cuerpo, de dominar el cuerpo y las pasiones, pero no sabemos ni siquiera lo que puede un cuerpo”*<sup>19</sup>

La tesis del **paralelismo, de Spinoza**, además de negar toda relación de causalidad entre espíritu y cuerpo, postula la negación de toda primacía de uno sobre el otro. Esta postura afecta al principio tradicional que fundamentaba a la

---

<sup>17</sup> *“Mas inmediatamente después me fijé en que, mientras yo quería pensar así que todo era falso, era preciso que yo, que lo pensaba, fuera algo. Y advirtiendo que esta ver: yo pienso, luego yo soy, era tan firme y segura que no podían conmoverla todas las más extravagantes suposiciones de los escépticos, juzgué que podía dmitirla sin escrúpulo como primer principio de la filosofía que yo buscaba. (...) De suerte que ese yo, es decir, el alma por la cual soy lo que soy, es enteramente distinta del cuerpo, y aún en el caso de que él no fuera, ella no dejaría de ser todo lo que ella es”* Descartes, R. (2004) *Discurso del método*. Ed. Losada. Bs.As. pp86

<sup>18</sup> *“Es propio de Descartes, que vivió con insistencia su propia individualidad e independencia, pronunciar de manera de algún modo oficial las fórmulas que distinguen al hombre del cuerpo, convirtiéndolo en una realidad aparte y, además, despreciada, puramente accesoria. No es que el dualismo cartesiano sea el primero en operar una ruptura entre el espíritu (o el alma) y el cuerpo, sino que este dualismo es de otra suerte, no tiene un fundamento religioso, nombra un aspecto social manifiesto cuyas etapas evocamos antes: la invención del cuerpo occidental; la confinación del cuerpo a ser el límite de la individualidad”* Le Breton, op.cit, pp 68

<sup>19</sup> Deleuze, Gilles (2004) **Spinoza: Filosofía práctica**, Editora: Fabula Tusquets editores, Argentina Traducción Antonio Escohotado

Moral como dominio de las pasiones. Según la Etica **lo que es acción en el cuerpo es también y necesariamente acción en el alma**. Esta tesis contradecía la ética judeocristiana, donde la primacía del espíritu sobre el cuerpo, de lo alto sobre lo bajo, constituían también las metáforas políticas del cuerpo humano aplicadas al cuerpo social. Cabeza y corazón, nervios y venas, espiritualidad y temporalidad, Dios e Iglesia.

Pero si finalmente el cuerpo es presa de la ciencia médica, que ha encontrado en el modelo de la máquina de Descartes su punto de anclaje, aún en las última mitad del siglo XX, es relativamente poca la importancia concedida tanto a la historización del cuerpo humano, como a los aspectos sociológicos del mismo

La constitución del cuerpo como objeto sociológico está en proceso y es comparativamente, de reciente aparición, pese a la forma implícita en que siempre ha estado presente.

Si para Spinoza hay una parte del pensamiento humano que nos es desconocida lo mismo que existe algo del cuerpo que también nos es igualmente desconocido, habrán de pasar tres siglos casi para que Freud hiciera estallar el narcisismo racionalista.

La historia de los Annales y la Antropología dan cuenta de procesos de constitución de identidad, describiendo y documentando formas en que el cuerpo-individuo se concibe de maneras diferentes entre seres humanos culturalmente heterogéneos en relación con occidente, y por lo tanto se vive el cuerpo tamizado por otras realidades, como un producto colectivo, profundamente unido a las relaciones sociales y a la vida espiritual.<sup>20</sup>

---

<sup>20</sup> "En Melanesia, el crecimiento y el desarrollo del cuerpo se definen fundamentalmente por medio de las relaciones sociales y espirituales. Esta idea es importante, pero para el occidental poco versado en antropología, resulta, a veces, difícil de entender. Nuestro individualismo y atomismo personal están tan arraigados, que la independencia del cuerpo individual como entidad biológica cae por su peso; el aislamiento conceptual del cuerpo y su identificación con una personalidad individualista son para nosotros tan naturales como ajenos para otras culturas. Pero consideremos las sociedades en que es social y colectivamente como se constituye el cuerpo. En ellas, su estructura física, incluido el género, no queda determinada en el momento de la concepción, sino que se va haciendo poco a poco de acuerdo con las acciones y pensamientos de los parientes, los espíritus y el individuo mismo." (...) "En Melanesia, el cuerpo, como materialización física concreta de las relaciones sociales, la nutrición y los espíritus que lo han generado, moviliza estas mismas entidades y procesos en sus enfermedades y males. Cuando esta enfermo, se examina el ámbito de las relaciones sociales y espirituales de la persona, porque el desequilibrio de estas da lugar a hechizos, encantamientos o venganzas de los ancestros, todo lo cual puede dañar o matar al cuerpo. Estas mismas relaciones sociales y espirituales se manipulan o se mejoran para curar o perfeccionar el cuerpo, porque es fortaleciéndose ellas como crece y madura el cuerpo. En el momento de la

No podría aquí omitirse a Marcel Mauss, sociólogo y antropólogo en la línea durkheimiana, ( podríamos decir que inició los estudios sociales sobre la corporeidad humana y la noción de persona en las distintas culturas), que se interesará, a principios de siglo, en el estudio de las técnicas corporales (gestos codificados para obtener alguna clase de eficacia práctica o simbólica) y no se restringirá a la relación del hombre con la herramienta, sino que, para él, **el cuerpo es el primero y el más natural instrumento del hombre.** Las técnicas corporales en tanto producto de un aprendizaje generalmente altamente formalizado cuando se refieren al desarrollo de un oficio o saber especializado, no son las mismas, nos dirá, en las diferentes clases sociales, ni en las diferentes edades y sexos. Así las mismas pueden estudiarse en varias dimensiones:

- 1) Según el sexo: las definiciones de hombre y de mujer implican gestos codificados de diferentes maneras
- 2) Según la edad: las técnicas del obstetra y los gestos del nacimiento; las técnicas de la infancia, de la adolescencia y de la adultez (sueño, descanso, actividad, cuidados del cuerpo, consumo, sexualidad)
- 3) Según el rendimiento (destreza, habilidad)
- 4) Según formas de transmisión (ritmos, modalidades en que aprenden las nuevas generaciones)

Pueden estudiarse también las diferentes modos de usar los segmentos corporales según las maneras de estar parados, sentados, arrodillados, las distintas posiciones de las manos y los brazos, etc: relación de las posturas con las máquinas y con los diferentes instrumentos de la vida cotidiana o profesional; relación de las posturas con datos del entorno humano, ecológico, cultural, social etc.

Sin embargo quiero citar una afirmación de Le Bretón que considero fundamental:

---

muerte, este proceso continua, pues el alma del difunto puede convertirse en un espíritu ancestral y, en calidad de tal, seguir influyendo en la sociedad- por je. , enviando enfermedades o desgracias a los vivos para castigar sus faltas sociales o espirituales(...)Imágenes del cuerpo en Melanesia: sustancias culturales y metáforas naturales.

Bruce M.Knauff, en Fragmentos para una historia del cuerpo humano, Editado por Michel Feher

“El estudio sociológico de las técnicas del cuerpo es un comienzo fructífero siempre que se precise que aunque el cuerpo sea un instrumento, no por eso deja de ser menos el hecho del hombre, y por lo tanto, se origina en la dimensión simbólica”<sup>21</sup>

## V.

Que ha dicho y aún tiene por decir la sociología acerca de la corporeidad, en tanto nuevo objeto de conocimiento en constitución, es la pregunta que ahora trataré de responder apelando a diversos aportes.

Siguiendo con la perspectiva de Le Bretón, uno de los aspectos fundamentales en la interacción humana es la gestualidad, que inclusive forma parte del campo semántico que acompaña a toda enunciación de una palabra, y remite al significado en la comunicación verbal.

*“La gestualidad humana es un hecho social y cultural y no remite a una naturaleza biológica que se le impone a los actores. Toda interacción implica códigos, sistemas de espera y de reciprocidad, a los que los actores se pliegan a pesar suyo. En todas las circunstancias de la vida social es obligatoria determinada etiqueta corporal y el actor la adopta espontáneamente en función de las normas implícitas que lo guían.(...) Cada actor quiere controlar la imagen que le da al otro, y se esfuerza por evitar las equivocaciones que podrían ponerlo en dificultades o hacer que el otro caiga en el desconcierto”<sup>22</sup>*

También las emociones y sentimientos se transparentan en el espesor del cuerpo y se expresan en los comportamientos; los sentimientos son emanaciones sociales que se imponen con diferente contenido y forma a los miembros de la sociedad y según las diferentes clases sociales. Norbert Elías ha indagado en la forma en que el control de las funciones corporales tanto como de la expresión de las emociones aparece diferenciadamente en las distintas clases sociales, según los procesos de internalización de la coacción, dados históricamente.<sup>23</sup>

---

<sup>21</sup> Le Breton, D. (2002) “La sociología del cuerpo” Ed. Nueva Visión SAIC, Bs.As.pp 46

<sup>22</sup> Le Breton, loc..cit. pag. 50

<sup>23</sup> Ver Elías, N (1993) “El proceso de la civilización”. FCE, Buenos Aires. Ver también Heinich, Nathalie.(1999) “Norbert Elías. Historia y cultura en occidente”. Ed. Nueva Visión SAIC, Bs. As.

La importancia de la sensorialidad en las interacciones sociales, ha sido estudiada por Simmel, contemporáneo de Weber, que abrió un campo aún inexplorado, del estudio de las sensaciones en relación con la vida social.

*“En cada momento decodificamos sensorialmente el mundo al transformarlo en informaciones visuales, auditivas, olfativas, táctiles o gustativas. Por consiguiente, ciertos rasgos del cuerpo escapan totalmente del control voluntario o de la conciencia del actor, pero no por eso pierden su dimensión social y cultural. Las percepciones sensoriales del campesino no son las del habitante de la ciudad...”<sup>24</sup>*

Otro aspecto abordado por la sociología del cuerpo consiste en los cuidados que se prodigan al cuerpo. Las conductas de higiene y las relaciones imaginarias con la limpieza o la suciedad son profundamente heterogéneas entre sociedades, entre culturas y entre clases sociales. Las conductas de higiene en las sociedades occidentales están marcadas por la dominación del modelo médico. Una visión del mundo heredada de la cultura científica y que se corresponde aproximadamente con las conductas cotidianas de la población de clase media de nuestras sociedades, menos con las de los sectores populares que con frecuencia funcionan, no sobre la base de una ausencia de higiene, sino sobre la base de otra relación con la higiene o la prevención. (técnicas de mantenimiento)

La marca social y cultural del cuerpo puede llevarse a cabo a través de una escritura directa de lo colectivo sobre la carne del actor. Puede hacerse como un recorte, una deformación o un agregado (inscripciones corporales que además caracterizan nuestra época en la forma de tatuajes y otras formas de marcas sociales)

El cuerpo es también soporte de valores, y esto también es visible para el antropólogo, que se pregunta por el uso de las excreciones humanas en los diferentes ritos de ciertas culturas. El cuerpo es un símbolo de la sociedad y *“...reproduce en pequeña escala los poderes y peligros que se atribuyen a la estructura social”(...)* *A los órganos y las funciones del cuerpo humano se les atribuyen representaciones y valores diferentes en las distintas sociedades”*<sup>25</sup>

Las formas de presentación de la persona, su apariencia personal y los estigmas ligados a ella, las marcas que hacen del cuerpo un campo semántico es otro tema

---

<sup>24</sup> Le Breton (O.c. cit, pag 58

<sup>25</sup> (Loc. Cit pag. 73)

que la sociología ha indagado. Pueden mencionarse, entre otros, a dos aportes mayúsculos sobre el tema: Goffmann y Bourdieu.

*“La presentación física parece valer socialmente como una presentación moral. Un sistema implícito de clasificación es el fundamento de una especie de código moral de las apariencias que excluye toda inocencia de la apariencia. Inmediatamente convierte al poseedor del habito en un monje indiscutible. La puesta en escena de la apariencia deja librado al actor a la mirada evaluativa del otro y, especialmente, al prejuicio que lo fija de entrada en una categoría social o moral por su aspecto o por un detalle de su vestimenta, también por la forma de su cuerpo o de su cara. Preferentemente los estereotipos se establecen sobre la base de apariencias físicas y se transforman rápidamente en estigmas, en signos fatales de defectos morales o de pertenencia a una raza.”<sup>26</sup>*

El cuerpo como objetivo de las técnicas de control político, como materia en la que impacta el poder disciplinario, nueva modalidad más discreta y conveniente a las nuevas relaciones sociales que instala la modernidad, ha resultado en la óptica foucaultiana, un objeto de estudio prioritario, en discusión con el dualismo cartesiano kantiano ya mencionado.<sup>27</sup>

Según Foucault las sociedades occidentales inscriben a sus miembros en las mallas de una red de relaciones que controla sus movimientos, las llamadas “sociedades disciplinares”. Lejos de la concepción del poder emanando de un aparato o de una institución a imagen del Estado, la disciplina constituye un tipo nuevo de relación, un modo de ejercicio del poder, que atraviesa instituciones de diversa índole y las unifica en un sistema de sumisión y de eficacia. Foucault atrajo la atención sobre las modalidades eficaces y difusas del poder cuando se ejerce sobre los cuerpos.

Tanto para Elías como para Bourdieu, la reflexión en torno al cuerpo y la subjetividad, toma en cuenta el origen de clase, que adquiere una relevancia fundamental. Le Breton plantea que los abordajes de Bourdieu principalmente en *La Distinción*<sup>28</sup>, permiten descifrar las clasificaciones sociales que hacen del cuerpo

---

<sup>26</sup> (*Ibidem* pag.82)

<sup>27</sup> Ver Foucault, M (1980) *La verdad y las formas jurídicas*. Ed.Gedisa Barcelona.

<sup>28</sup> Ver Bourdieu, P. (1997) "Capital cultural, escuela y espacio social" Siglo XX, México y principalmente, Bourdieu, P (1998) "La Distinción" Ed.Taurus, Madrid.

un cuerpo atravesado por los significados y las prácticas de una sociedad jerarquizada en clases sociales, en virtud de la posesión de un capital global, que se compone tanto de capital económico como cultural (los dos principales) simbólico y social.

## VI

El tema del cuerpo socializado, el sujeto, el saber, la verdad, la racionalidad, la cultura y el poder participan de un mismo cúmulo de problemas sociológicos. Se presentan en la actualidad como el problema de la subjetividad y la identidad, en un momento histórico marcado por condiciones objetivas caracterizadas por la exclusión de grandes sectores de la población, cuyas subjetividades parecen poner en cuestión los parámetros de lo que llamamos civilización.

En este marco los sistemas educativos encuentran su crisis y también quizá una nueva forma futura de existencia.

La teoría social ha indagado en los factores pedagógicos constitutivos de lo que algunos sociólogos llaman la personalidad social. Durkheim, centrado en el estudio de las conductas colectivas, planteaba una cuestión central para la ciencia social: la existencia del **ser social**. Esa parte constitutiva del individuo que está compuesta por elementos de la conciencia colectiva, recibidos a través del proceso educativo, en tanto que socialización, creadora de un “nuevo ser” a medida de las necesidades funcionales de la sociedad situada históricamente. Expresado de otra forma, una parte de la subjetividad no es innata, sino que se adquiere a través de las generaciones maduras para la vida social que inculcan a las generaciones más jóvenes valores normas y conocimientos, ya sea por medio de instituciones específicas o en forma difusa a través de las interacciones sociales. El centro de la sociología no es el cuerpo sino el ethos, la conciencia moral, básicamente el problema de la sociología clásica. Lo que me importa destacar aquí es que esa perspectiva incorpora elementos que permiten pensar la producción de un tipo singular de “ser”, procedente de lo social. Tenemos allí, según mi parecer, el aporte propio de una ciencia que des-sustancializa la concepción acerca del individuo la persona y la subjetividad.

Más contemporáneamente, Bourdieu, retomando esta tradición, aporta la noción de hábitos para referirse a aquello de las estructuras objetivas de la sociedad que se

han internalizado, la historia hecha cuerpo, constituida en estructura subjetiva o habitus de clase. Esta noción permite explicar la existencia, históricamente producida, de sistemas de disposiciones para la acción, representación y esquemas de percepción, que difieren según la procedencia de clase del individuo y que pondrá los alcances y límites de la incorporación del capital cultural escolar. El hábitus, en lo que atañe a los aspectos sociales del cuerpo y la subjetividad, “ ... tiene un carácter multidimensional: es a la vez eidos (sistema de esquemas lógicos o estructuras cognitivas) ethos (disposiciones morales) hexis (registro de posturas y gestos) y aisthesis (gusto, disposición estética) Por ello el concepto engloba conjuntamente los planos cognitivos, axiológicos y prácticos y cuestiona las distinciones dicotómicas tradicionales entre las categorías lógicas y éticas, por una parte, y el cuerpo y el intelecto, por otra”<sup>29</sup>

El cuerpo ya es aquí el centro de un pensamiento preocupado por las clasificaciones sociales, cuerpo atravesado por los signos, de distinción o estigmatización, que la historia ha inscripto en él.

Ya he mencionado a Elías, que ha investigado en procesos históricos de larga duración, las diferentes formas de gestión de las necesidades corporales y el control de las emociones, en su libro “El proceso de la civilización”

Foucault ha realizado un conjunto de investigaciones sobre la subjetividad humana y la corporeidad, visibilizando un arco de dispositivos que operan sobre el cuerpo, en un ejercicio micro físico del poder. Foucault analiza la organización jerarquizada del espacio-tiempo, pletórico de significaciones y clasificaciones sociales normalizadoras de las conductas: poder disciplinario, analítico y discreto, que produce cuerpos dóciles y útiles.

En estos marcos de análisis, el espacio escolar, sus características institucionales, concentran un espectro de tecnologías del yo, organizan las subjetividades no sólo en un sentido ideológico, sino en especial actuando sobre las disposiciones para la acción, impactando en las técnicas corporales, las clasificaciones de género, la construcción de trayectorias posibles y no posibles, en virtud de la imposición de un arbitrario cultural, que toma al cuerpo como espacio de

---

<sup>29</sup> Ver Marta Rizo Conceptos para pensar lo urbano: el abordaje de la ciudad desde la identidad, el habitus y las representaciones sociales . [www.bifurcaciones.cl/006/bifurcaciones\\_006\\_Rizo.pdf](http://www.bifurcaciones.cl/006/bifurcaciones_006_Rizo.pdf) - 275k

inscripción simbólica de valoraciones sociales, del examen y la sanción normalizadora de gestos y posturas, ciertas acciones, de formas aprendidas que deben ser corregidas para una mayor eficacia de un cuerpo que es además de factor de la producción, fuerza de trabajo docilizada, también es una realidad bio-política, un espacio donde se ven reforzadas o violentadas, las pautas de control emocional y las funciones corporales.

### **Para finalizar**

He realizado un recorrido sobre las rutas del pensamiento cuando se ha tratado de la relación cuerpo –alma. Relación que, según sea su concepción, nos para frente al mundo de una manera diferente. Vemos diferente el tipo de entidades que forman parte de lo que llamamos realidad, en especial la humana.

La alta depreciación del cuerpo en la cultura occidental no disminuye por el protagonismo del cuerpo atravesado por la medicina. Sigue siendo una máquina a la que hay que mantener, hacerle mantenimiento. El alma, si es que a alguien le preocupa, sigue teniendo existencia propia y separada del cuerpo.

Si bien a fines del siglo XIX, comienza a tomar forma un nuevo paradigma aún dentro mismo de la versión positivista de la ciencia social, habrá que esperar a que Freud, el desarrollo del pensamiento marxista, la fenomenología y el existencialismo, comenzaran a minar las concepciones dualistas cuerpo –alma.

Y, si como sucede regularmente, las nuevas representaciones de las elites intelectuales comienzan a permear el pensamiento de sentido común probablemente se transforme la cosmovisión de las futuras generaciones, al organizarse como un sistema coherente, estos diferentes aportes del conocimiento de lo social. Ello podría tener impacto en otros órdenes de conocimiento y prácticas como la medicina, por ejemplo, y transformar también las conductas de las personas, probablemente en un sentido positivo. Al respecto la sociología puede seguir aportando un saber crítico y en alguna medida transformador de la vida cotidiana.

### **Bibliografía citada**

- Bourdieu, P (1998) “La Distinción” Ed.Taurus, Madrid

- Bourdieu, P. (1997) "Capital cultural, escuela y espacio social" Siglo XX, México
- Braverman, H. (1987) Trabajo y capital monopolista. Nuestro Tiempo. México
- Bruce M.Knauff, en Fragmentos para una historia del cuerpo humano, Editado por Michel Feher
- Decartes, R. (2004) Discurso del método. Ed. Losada.Bs.As.
- Deleuze, Gilles (2004) Spinoza: Filosofía práctica, Editora: Fabula Tusquets editores, Argentina
- Durkheim, E. (1982) :Las formas elementales de la vida religiosa. Akal editor, Madrid
- Elías, N (1993) El proceso de la civilización. FCE, Bs.As
- Foucault M. ( 1996) La vida de los hombres infames. Editorial Altamira, Argentina.
- Foucault, M (1980) La verdad y las formas jurídicas. Ed. Gedisa Barcelona.
- Heinich, Nathalie. (1999) "Norbert Elías. Historia y cultura en occidente". Ed. Nueva Visión SAIC, Bs. As.
- Le Breton, D. (2002) "La sociología del cuerpo" Ed. Nueva Visión SAIC, Bs.As.
- Le Breton, D (1995) Antropología del cuerpo y Modernidad. Nueva Visión SAIC. Bs.As..
- Luria ,A. R. "Conciencia y Lenguaje" Pablo del Río Editor 1980 , Madrid.
- Marx, K (1974) Introducción a la crítica de la economía política" Editorial Polémica, Bs.As.
- Marx. Manuscritos económicos y filosóficos de 1844. Editorial Progreso Moscu
- Piaget, J (1986). " Las diversas significaciones del concepto de totalidad social" en Estudios Sociológicos, Planeta Agostini, Barcelona.
- Portantiero, J.C. (1997) "La sociología clásica: Durkheim y Weber". Editores de América Latina, Argentina
- Marta Rizo "Conceptos para pensar lo urbano: el abordaje de la ciudad desde la identidad, el habitus y las representaciones sociales" .  
[www.bifurcaciones.cl/006/bifurcaciones\\_006\\_Rizo.pdf](http://www.bifurcaciones.cl/006/bifurcaciones_006_Rizo.pdf) - 275k
- Sennett, R. (1982) La Autoridad .Alianza Universidad SA, Madrid